

“Nos han enseñado a sentarnos,
primero en sillas verdes,
falda a cuadros,
diadema azul marino
y leotardos opacos.

Nos han enseñado la disciplina
de escuchar y tragar.
De pedir por favor,
de no hablar cuando no toca,
de dar por verdad la verdad del otro,
de escuchar el dictado
y copiar, copiar y copiar,
hasta olvidarnos de nuestra propia letra.

Nos han enseñado a sentarnos,
con las piernas cruzadas,
los cordones atados,
y en pupitres separados.
No vaya a ser que juntos,
nos convirtamos en un gran problema.

Nos han enseñado a sentarnos,
primero en las sillas verdes,
luego en el coche
que nos lleva directamente
a la silla negra del despacho.
Y eso, los que tienen “suerte”.

De la silla verde,
al asiento del coche,
a la silla negra,
de la silla negra,
al chaise longue reclinable.

Nos han enseñado a sentarnos.

Y cuando se nos rompieron los muelles,
nos vendieron la tele,
y cuando se rompió el respaldo
y nos caímos al suelo,
nos pusieron al repartidor de Glovo.
Y cuando nos quisimos salir
a ver qué pasaba ahí fuera,
empezó el telediario
para que entendiéramos que
solo ocurren cosas terribles.

Y ya sabéis eso que dicen,
que más vale malo conocido
que bueno por conocer.

Así que tal vez lo mejor sea,
quedarme quietecita donde estoy.

Me quedo en la silla verde,
me quedo pintando la flor
sin salirme del borde.
Me quedo con Tinder.
Me quedo con callejeros viajeros.
Me quedo en la oficina esperando
a que suene la hora del recreo.
Me quedo quejándome
de los que hacen cosas diferentes.
Luego voy a mi clase de mindfulness
porque necesito vivir el momento presente.

El fin de semana,
voy a sentarme al sillón del cine
a ver la película
que va de salvar el planeta.
Salgo llorando porque el mundo es una mierda.
Luego firmo la petición de change.org
y me quedo más tranquila.

Me vuelvo a sentar en el asiento del coche,
me duermo y suena la alarma.
Ya se me ha olvidado la película,
un hombre ha matado a su mujer,
dice el telediario.
Inventamos una app
para que las mujeres se protejan,
dicen otros,
si nos tocas a unas,
nos tocas a todas.
Manifestación feminista.

Al día siguiente,
los hijos e hijas de esas mujeres
acuden al mismo colegio
a sentarse en la misma silla verde.

Para que aprendan a moverse
solo cuando suena el timbre,
para que aprendan a apagarse
cada vez que suena un dispositivo.
Para que elijan qué quieren ser de mayores
y firmen un contrato de permanencia.
Para que les dicten su propia historia.
Para que se olviden de que tienen el poder de
levantarse cuando quieran.”

Hoy es 25 de noviembre 2020, día contra la violencia de género. Y no quiero dejar pasar el día de hoy sin daros las gracias.

Gracias por hablar, por quejaros, por luchar y por moveros. Por no sentaros, como dice Laura Albiol, por no conformaros, por no entrar en lo que se espera de vosotras, por no quedaros en el “que se pudran”.

Gracias por dedicar vuestro tiempo, vuestro espacio, vuestra profesionalidad, vuestra tremenda humanidad a las personas que están en el ámbito penitenciario.

Gracias por creer que otra manera de comportarse y sentir es posible. Gracias por creer en la reinserción, en la humanización, en la cercanía y en la empatía.

Gracias por creer en la educación como herramienta de cambio. Y no en el castigo.

Pero, principalmente, gracias por no quedaros en las palabras y pasar a los actos.

Estamos un poco más cerca de conseguirlo y hoy quiero pedir os que sigáis manteniéndoos de pie, aunque a veces sea muy duro y necesitemos sentarnos por un tiempo.

Gracias a las que seguís o habéis iniciado vuestro camino en CUPIF, por acercar lo humano a las prisiones y por luchar desde el foco, desde dentro.

Y gracias a las que ya no seguís, porque habéis allanado el camino a las que os siguen y porque todas seguís luchando directa o indirectamente.

Gracias a las que ya no estáis en CUPIF pero estáis metidas de lleno en este “mundillo” que genera tanta impotencia y a la vez tanta satisfacción, por los grandes resultados que se obtienen.

Gracias a las que no estáis en CUPIF pero os habéis volcado en los niños y en los adolescentes, porque os habéis ido al principio del camino.

No estáis solas.



Lucía Martínez Villar.

**Responsable de Formación y Voluntariado de la Asociación CUPIF.
Coordinadora del Programa de Preparación para la vida en libertad con mujeres. CUPIF – Mujeres.
Coordinadora del Programa de Preparación para la vida en libertad con hombre. CUPIF – Hombres.
Coordinadora del Programa contra la Violencia de Género con internos.**



www.cupif.org